



BIBLIOTECA
"REACCIÓN CÍVICA"

Curso de 1895
EJEMPLAR N.º 2



P A T R I A

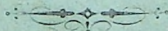
BIBLIOTECA NACIONAL

ESTUDIO NACIONAL DEL DR. LAFINUR

Literario, filosófico y político

POR EL

DR. LUIS SANTIAGO BOTANA



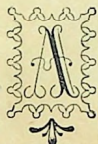
MONTEVIDEO

TIPOGRAFIA Y ENCUADERACION L'UTILE ARAPEY 230

P. 13

PATRIA

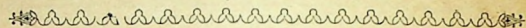
81.038
B.280



ANTES de entrar de lleno á desarrollar mi tésis, permita el auditorio, como una condescendencia al medio social en que hoy vivimos, que en tono dubitativo le interroge:

¿Qué vale y significa para el hombre, esa palabra, que todos pronunciamos con religioso encanto y vibra en nuestros corazones con más intensidad que las corrientes eléctricas, sacuden el seno del planeta que habitamos?

¿Qué es la Patria? — ¿Vano vocablo, ideado por el excesivo purismo de ilustres académicos ó dulce ficción del exaltado lirismo? — ¿imágen de los sueños de humana fantasía ó creación ingeniosa de adusto cerebro? — ¿Región incógnita, de informes séres, ó zona aérea en la historia de fabulosas edades que solo tienen cabida en el mundo mitológico? — ¿Esas dos



silabas, que forman esa trase, contribuyen á expresar un sentimiento real, en la vida del sér humano? ¿ó son notas aisladas exentas de armonía en el solemne concierto del mundo moral? — ¿ Son apenas un éco? — ¿ Por ventura, también, el *hombre*, exclamará con dolor incruento, al leer en el magestuoso libro de la conciencia universal, con el sombrío príncipe de Dinamarca, todo es palabras! palabras! y palabras?...

Ah!... felizmente para el criterio humano, el naufragio no es tan horrendo,..—,en torno de la misma tempestad, dibuja el horizonte los risueños cambiantes de la grata bonanza, — presto á la aciaga noche que ya espira, simula la aurora el despertar del día, — frente al buitre de la duda, lucha la fé y en la batalla diaria de la vida, la conciencia humana reivindica sus fueros inmutables, como sus eternas leyes, y diez y nueve siglos de existencia que cuenta el orbe cristiano, nos patentizan elocuentemente, que la palabra *Patria*, responde á uno de los afectos más vehementes del hombre sociable, — sin su culto, las sociedades perecen, el sentido moral se extingue y á medida que su noción se hace más oscura, la acción humana vacila, pierde el movimiento en su esfera; el espíritu con paso lento remonta el caos y llega á ese estado de consunción intelectual, en el cuál son problemas de magna trascendencia, la propia realidad de ese sentimiento, y es entonces, cuando los séres escasos de esa luz moral que vivifica, tienen su época, — y en su propaganda materialista, negando el sentido íntimo,

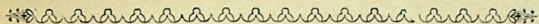
desconocen el deber cívico, — para ellos, invención de nuestra madre lengua fué la voz patria, el valor de esa sublime pasión, en nuestro desarrollo histórico, un simple mito de indigno culto; — sus gloriosos sacrificios, exentricidades propias de las especies, sus aspiraciones prudentes, colosales utopías, — la frente del austero ciudadano, no abatida por el peso enorme de la ruda contienda, el blanco á mansalva de sus alevos tiros; pero el coro unisono de gratitud general, que en la célica armonía del universo, levantan mil pueblos á sus héroes, sepultan en el vil polvo de la indiferencia pública, á los que manifiestan en sus actos de ciudadanos, que no distinguen, en los argentinos sonidos de la palabra patria, más acordes que el de las vocales que ella encierra!

¿Pero, qué es lo que justamente constituye la patria? — ¿cuál la materia en la que el hombre ejerce su actividad moral? — ¿Dónde está el suntuoso altar de ese culto edificante? — ¿Será la sola materia inerte que por vez primera conocimos? — ¿Un determinado punto del dilatado terráqueo globo, puede por sí abarcar tanto sentimiento? — El sér racional, que con su inteligencia aplicada á la industria, elabora otro mundo artificial, hijo de la experiencia y de su recta voluntad, el hijo de Dios, puede sin menoscabar su espiritual jerarquía, adorar una mole de tierra? — ¿El Sol, único en el cosmo, pero variante en sus rayos según las regiones que alumbrá, que abrió con su luz nuestras infantiles pupilas, será el esclusivo foco de

nuestro fuego patrio? — El astro de la noche, que veló primicio sueño, del rey del Universo, y encubrió en sus melancólicos celajes, su primera pena, tendrá su poesía, el don de arrebatarse nuestro corazón, robádoselo al Eterno?

No por cierto? — El mar pristino en que la mente del filósofo buscó el remedo del corazón humano, como el arroyuelo terso y cristalino, que, anunció á la candorosa virgen que, se extasiaba mirando en el fondo de esas aguas, su singular hermosura, retratando así su forma de mujer; — la estrella que iluminó el novel gèrmen de nuestro amor, — el teatro de acción en que nuestros héroes legendarios entonaron los himnos de victoria; — el florido campo que regaron con su preciosa sangre en demanda de honor y libertad; el recinto augusto dó el hombre tiene, su hogar ó el triste huérfano, llora la amarga soledad en que gime, todo ello, sonriente al corazón, todavía no es la patria! . . .

Ese sagrario civil, está en la tierra de nuestras primeras impresiones y amorosos idilios, en las intimas y gloriosas tradiciones de nuestros progenitores; pero lo forman, *esencialmente*, las manifestaciones elocuentes del mundo moral, el desarrollo simultáneo del deber cumplido y el ejercicio armónico de todos los derechos inherentes á la sociabilidad; — el combate continuo del bien, sobre las intemperancias del mal, el magestuoso reinado de la justicia, sobre los nefandos avances de la arbitrariedad, el órden flotando en todas las

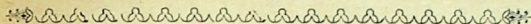


capas sociales y arrancando al error y al egoísmo sus diatribas y desmanes; — el bien público, implantado al personalismo, la aspiración nacional, prevaleciendo sobre las conveniencias de partido, la verdadera opinión pública, alumbrada por la recta razón, avasallando los intereses de raquíticos círculos, — la inteligencia humana, proclamando los derechos del Sér pensante, contra los que desconocen, su espléndida jerarquía en la creación; — la tiranía huyendo aterida y pavorosa ante el rayo de la libertad, — la actividad social, en sus múltiples expresiones, azotando la indiferencia y corriéndola del seno de nuestras masas populares, — es aún, el capital distribuyendo sus beneficios en las esferas de las artes, de las ciencias y de la industria; — la literatura, elevando el sentimiento nacional y perpetuándolo en la continuidad de generaciones; el estado, garantiendo los atributos de la colectividad y las prerogativas individuales, deslindando los límites de acción y respetando los que conciernen á la familia, — el municipio realzando el progreso material y esparciéndolo en todos los ámbitos de su dominio, — la unión de voluntades al cumplimiento del derecho; — la prensa dominada por aquel fluido magnético, — el meeting levantando el espíritu de asociación, — la tribuna con su exténtorea voz inculcando en el pueblo, la sublimidad de su misión; — la magistratura haciendo efectiva la sanción de la ley; — la estela del amor, coronando todo el firmamento que nos dió por primera morada la misma Providencia; — la Religión del Dios

hombre, no desconociendo las relaciones de su culto con los de la sana política, — propendiendo de sus distintos puntos de acción á hacer fraternal y virtuosa su vida social; tal es, lo que ante la moral y jurídica doctrina, supone el verdadero sentimiento patrio, que no tolera, ni transa con Gobiernos arbitrarios, — tal es el criterio, que debemos ostentar para apreciarlo, y así como los atributos de la divinidad, demandan al hombre, un verdadero y único culto, en el altar de la soberanía nacional, no depositemos mas flor, que la del patriotismo, que no admite sacrílegas evoluciones, con poderes absolutos, sino con Administraciones de orden y en esas horas, de cruel insomnio en que la nostalgia nos abate, recordemos el legado de nuestros padres y al grito del progreso, patria y libertad, reivindicuemos íntegra, la honra de nuestra herencia, que la usufructúa el oficialismo audaz y absorbente!

Fué el patriotismo, quien conquistó, para el mundo los dones de la democracia moderna, quien cortó con su potente espada, los eslabones de férreas cadenas y quien dió al continente americano, el grandioso espectáculo de la República Oriental, en los albores de nuestra Independencia, libre y feliz por sus virtudes cívicas, y por el santo odio, que siempre conservó al mónstruo estupendo de la tiranía!

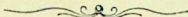
¡ Gloria eterna á las generaciones que imitan el bien de sus antepasados, mengua sin fin, para los que en mullida vida contemplan sin luchar por curarlas,



las heridas que desgarran el divino corazón de la adorable patria!!

LUIS SANTIAGO BOTANA.

(Uruguayo).



NOTA DEL EDITOR

Esta preciosa y espléndida composición fué leída por el que suscribe en el Centro de Conferencias de la juventud nacionalista, en el "Politeama Oriental", y hoy la reproducimos porque ella aviva el fuego patrio y retempla el espíritu ciudadano, sin distinción de partidos, reflejando el sentimiento nacional!

Marzo de 1895.

Arturo Salom.

OTRA — En el ejemplar N.º 1 de la "Biblioteca *Reacción Cívica*" va publicada una poesía hermosísima que lleva por título LA SOMBRA DE LA PATRIA, cuyo autor es el distinguido poeta Pedro B. Palacios (*Almafuerte*).

INDICADOR

"LAS PRIMERAS IDEAS" —
Revista Quincenal de Ciencias,
Letras y Artes — Suscripción
mensual: \$ 0.30 — Administración:
Ituzaingó núm. 174.

EDUARDO P. MONTEVERDE —
Estudio: San José núm. 27
— Domicilio: Agraciada núm.
233^a.

ANGEL J. MORATORIO —
Abogado — Estudio: Misiones
núm. 138.

JUSTO CUBILO — *Abogado* —
Estudio: Calle Treinta y Tres
núm. 127.

NICOLAS CHAPORES — Asun-
tos Judiciales — Estudio: Calle
Treinta y Tres núm. 192.

ROSALIO RODRIGUEZ — *Aboga-
do* — Calle Treinta y Tres
núm. 192.

JUAN BEHEREGARAY — *Es-
critorano* — Calle Ituzaingó 162.

FERNANDO PARRA — *Procu-
rador* — Estudio: Calle Ituzain-
gó núm. 162.

JUSTO P. LINARES — *Escri-
bano* — Calle Cámaras 182.

MANUEL R. ALONSO — *Es-
critorano Público* — Estudio: Ca-
lle 18 de Julio núm. 72.

LUIS SANTIAGO BOTANA —
Abogado — Estudio: Calle Ca-
nelonés núm. 138.

INOCENCIO VERA — *Escriba-
no Público* — Calle 18 de Julio
núm. 72.

JUAN R. ALBISTUR — *Escri-
bano Público* — Calle 18 de Ju-
lio 208.

JORGE PONCE DE LEON — Se
ocupa de la tramitación de
asuntos judiciales. Plaza Inde-
pendencia 21.

**BIBLIOTECA REACCION CIVI-
CA** — Publicación mensual,
destinada á la propaganda
que indica su título. Precio del
ejemplar \$ 0.04 ets. Por pedi-
dos dirigirse á Arturo Salom.
Calle Mercedes 242, Montevideo.

JOSE ROMEU — Consultorio
general de medicina y cirugía
— Plaza Cagancha 41.

ARTURO BERRO — *Médico Ci-
rujano* — Soriano 189.

LINDOLFO H. GIMENEZ — *Pro-
curador y Rematador* — Plaza
Independencia 21. Domicilio:
Calle 18 de Julio 531.

JOSE LUIS BAENA — *Médico
Cirujano* — Consultorio: Sarar-
di 210.

TEOFILO M. OSORIO — *Pro-
curador* — Estudio: Paysandú
núm. 329.

CARLOS M. SILVA — *Escri-
bano* — Estudio: Calle Treinta
y Tres 196.

MARTIN BERINDUAGUE —
Abogado — Estudio: Calle Mi-
siones 138.

DALMIRO P. SELGADO — *De-
fensor Judicial* — Calle Uru-
guay 411.

ANDRES LERENA — *Abogado*
— Estudio: Calle 25 de Mayo
núm. 282.

CARLOS A. BERRO — *Aboga-
do* — Estudio: Rincon 213.

PEDRO B. BURZACO — *Escri-
bano Público* — En San Martín
y Mercedes (Depto. de So-
riano).

ARTURO SALOM — Editor de
la Biblioteca *Reaccion Cívica* —
Calle Mercedes 242.